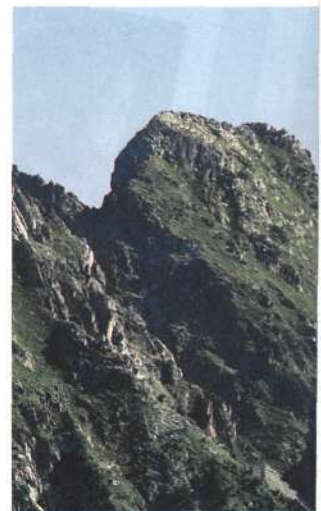


LAS AGUJAS DE ESPOT

EL VALLE DE CABANES Y LAS AGUDES DE ESPOT,
MUY LEJOS DE LOS CAMINOS TRILLADOS



Pico Xemeneides y Estany
Negre de Cabanes

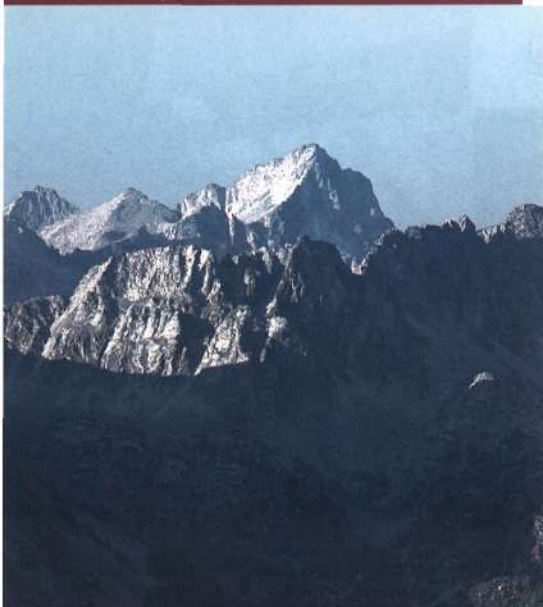


DESDE el pico de Qüenca, encima de Alos de Isil, es donde se descubre la vista más espectacular de las Agudes de Espot, que dominan el valle de Cabanes, especialmente salvaje y muy poco frecuentado por los montañeros, al E del Bassiero y en un primer plano delante del macizo de los Encantats.

Media docena de agujas de granito se recortan claramente en la cresta entre el Pui Pla y la Roca Blanca, ofreciendo una cara N impresionante, de cerca de 250 m de vertical. La vertiente S, encima de Espot, es más accesible, presentando unas bellas laderas, en su mayor parte herbosas, muy pendientes en algunos trozos, pero que ofrecen siempre pasos poco difíciles. Cada una de las agujas está separada

por profundas brechas que complican seriamente la travesía completa. La primera travesía E-W fue realizada en 1927 por L. Estasen, A. Oliveras y J. Rovira en 7 h 30, desde el col de Pineto (catalogada como escalada A D sup). La primera travesía W-E se realizó en 1933 por Cuyás, Homedes, Semir y Toldrá, desde el col de Pui Pla (con igual dificultad).

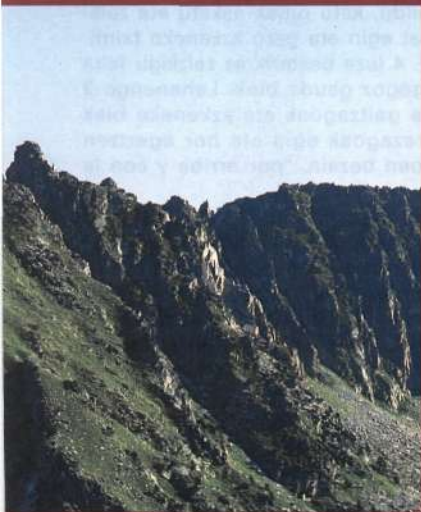
El acceso más interesante, y también el más variado, a este grupo de agujas, se hace por el valle de



Peguera de Qüenca.
Peguera, Roca Blanca y Agudes

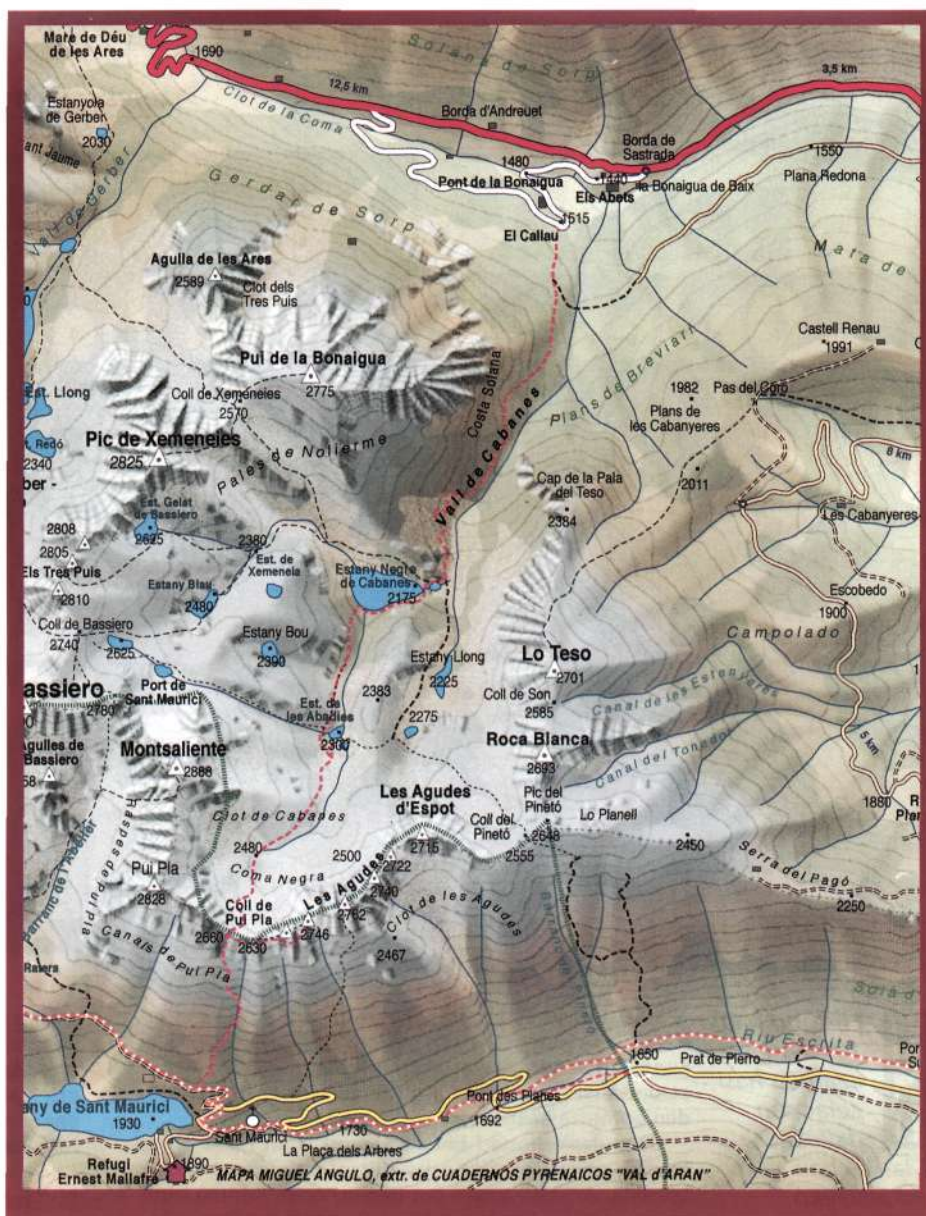


Agudes de Espot (Vertiente Norte)



Agudes de Espot (Vertiente Sur)

FOTOS DEL AUTOR



Cabanes, desde la carretera vieja del puerto de la Bonaigua. Se abandona la carretera en la curva de herradura que domina el hotel "Els Abetos", a 1515 m de altitud, para poder penetrar por un buen camino en un magnífico pinar, remontando la orilla izda. del río Cabaner. El camino fácil dentro de un bosque de grandes árboles es un placer que durará poco porque, desgraciadamente, al llegar a terreno descubierto a 1870 m (1 hora), habrá que ascender penosamente a través de un inmenso caos de bloques graníticos para franquear un cerrojo importante del valle, que defiende el acceso al Estany Negre de Cabanes. Después de una progresión muy fastidiosa de una hora se alcanza por fin la hondonada del lago (2175 m), dominada por el Pui de la Bonaigua, el pico de Xemeineies y el pico de Espot, que cierran el valle por el S.

Desde allí un sendero remonta el valle de las Abadies y alcanza los estanys de las Abadies, descubriendo por fin las espléndidas agujas que se yerguen encima de una inmensa pedriza. Es el

momento de atacar la subida final por los derrumbes de piedras, cada vez más pendientes, hasta el col occidental de Pui Pla, al W de las agujas (2631 m, 3 h 30).

Es posible alcanzar el pico occidental (2746 m) sin encontrar dificultades de escalada, evitando por la vertiente S las dos primeras agujas. Una pendiente exageradamente tiesa conduce a la cima, desde la que se descubre una vista extremadamente original de la cara N de los Encantats y las murallas del pico de la Fonguera.

Como aquel día contábamos con un chófer, decidimos descender directamente al lago de Sant Maurici desde el col de Pui Pla. Una bajada expeditiva, primero por unas pendientes muy fuertes de hierba y grandes piedras y luego a través del bosque, nos llevó en seguida a la pista de Sant Maurici. ¡Allí, después de una jornada entera pasada sin encontrarnos con nadie, nos volvimos a dar de bruces con la civilización y el polvo de los famosos taxis 4x4, que son la vergüenza del Parque Nacional! □